

El poder de las imágenes: religión, violencia y censura

Andrea Giunta

En mayo de 2000 un grupo de fundamentalistas religiosos arrojó gases lacrimógenos en una exposición de León Ferrari y convocó a los católicos a rezar el rosario como un desagravio público contra sus blasfemias.

El 20 de septiembre de 2001, casi diez días después del impacto que destruyó las torres gemelas de Nueva York, se inauguró el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires. En esa exhibición se incluyó la obra de León Ferrari "La civilización occidental y cristiana" (1965), obra en la que el artista superpone la imagen de un cristo de santería a la de un bombardero norteamericano utilizado en los años sesenta en la guerra de Vietnam. Debido a los hechos inmediatos, el público que no conocía la imagen ni su historia, creyó que era una obra realizada ex-profeso sobre los hechos del 11 de septiembre. La imagen no fue censurada, pero los periódicos se preguntaron si era correcto reproducirla.

En esta ponencia propongo reflexionar sobre el poder de las imágenes del arte de provocar disputas por el sentido, devoción, terror e, incluso, deseos de destrucción. Lo que se busca plantear es la pregunta por el lugar disruptor de las imágenes: ¿radica éste en los temas, en las formas, en los contextos en los que funcionan?